

Análisis de un disco de lucerna con representación de personajes portadores hallado en la Domus Aterrazada de Ercavica¹

María Ángeles Pascual Sánchez

Rebeca Rubio Rivera

Universidad de Castilla-La Mancha

angeles.pascual@uclm.es

rebeca.rubio@uclm.es

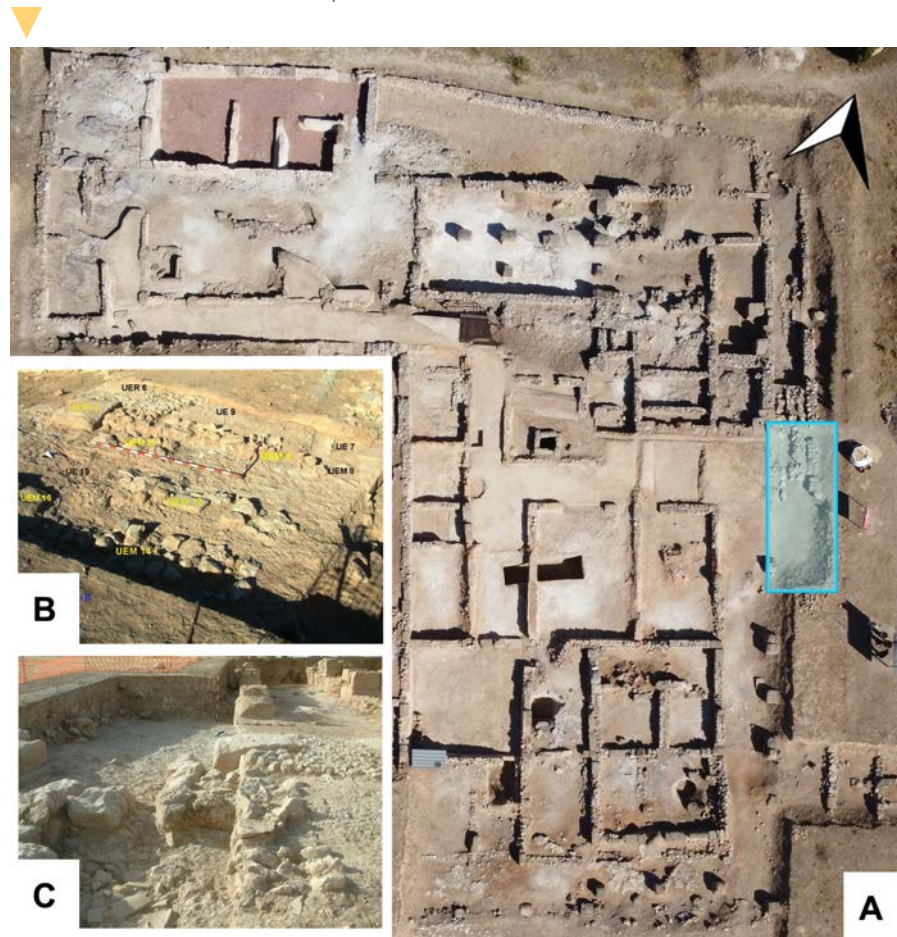
La *Domus* Aterrazada de Ercavica (Cañaveruelas, Cuenca) se encuentra ubicada en el sector occidental del yacimiento. El registro arqueológico ha permitido establecer una secuencia estratigráfica que evidencia varios horizontes cronológicos. En una fase inicial, se documenta la existencia de estructuras de al menos dos *domus* de menores dimensiones, correspondientes al primer momento constructivo acontecido en época tardorepública (Rubio 2022: 160). Posteriormente, estas experimentaron una significativa remodelación con la construcción de la *Domus* Aterrazada, que ocupa la mayor parte de la *insula*, y cuyo apogeo se adscribe a los siglos I y II d. C. (Rubio y Valero 2007: 441). En 2008, durante las excavaciones realizadas en el tramo central de la fachada oriental de la *domus*, alineada con la vía que recorre este flanco oriental de la vivienda, identificada como *cardo* K III (Rubio 2022: 156), se localizó un nivel de colmatación en una zona de la calle situada junto al acceso de la *domus*, en la que se evidencia hacia el sur un progresivo estrechamiento y en la que, a su vez, se documentó un tramo escalonado y parte de una canalización (Fig. 1).

En esa área específica y en estratos de colmatación (en concreto, en la UE 19 de la Cata 4) se halló material variado, destacando diversos fragmentos de TSH muy desgastados, como un asa de una posible forma 39, bordes de la forma 37, junto a otros elementos de interés. En primer lugar, dos fragmentos del mismo individuo en TSH correspondientes al borde y a parte del cuerpo decorado de una forma 37 (Fig. 2a), en cuya escena aparecen representados tres personajes masculinos, posiblemente *pugilatores*². Asimismo, se han documentado varios fragmentos de borde de TSHB, cuya presencia es frecuente en el contexto de las excavaciones llevadas a cabo en la ciudad (Fig. 2b), un fondo de la forma 27, además de dos fragmentos de un fondo en ARSW-A, de la for-

ma Hayes 27 (Fig. 2c), un asa de lucerna y un pequeño fragmento de cabeza de joven en terracota con pelo largo, que conserva parte del flequillo (Figs. 2d y 2e), entre otros. Especialmente, destacamos aquí un fragmento de disco de lucerna, dada su decoración singular, acorde con el tipo de representación que puede ser atribuida a los talleres que desarrollan su actividad entre el último tercio del s. I y mediados del s. II d.C. en Cnido, como es el caso de *Romanesis*.

Este fragmento corresponde a algo más de un cuarto del disco, el cual presenta una pasta de coloración asalmonada clara, cubierta con un engobe anaranjado-marrón, características también documentadas en algunos ejemplares asociados al taller de *Romanesis* y hallados

Figura 1. a. Vista aérea de la *insula* de la *Domus* Aterrazada de Ercavica, con la localización en azul de la intervención arqueológica de la que procede el material analizado; b. Proceso de excavación de la Cata 4 de la campaña 2008; c. Foto del área de la Cata 4 desde el noroeste.



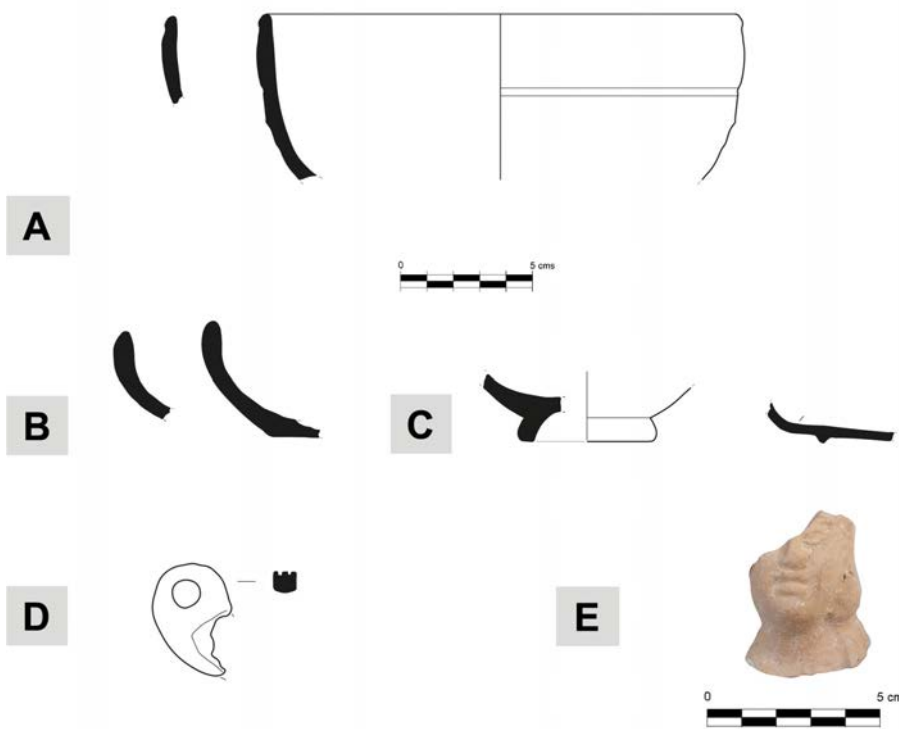


Figura 2. Contexto material de la UE 19 de la Cata 4: a. Borde en TSH, forma 37 y escena de *ludi* sobre un ejemplar la forma 37 en TSH; b. Fragmentos de borde en TSHB; c. Fondo de la forma 27 en TSH y dos fragmentos de fondo en ARSW-A de la forma Hayes 27; e. Fragmento de asa de lucerna; d. Fragmento de cabeza femenina en terracota.

en Chipre (Gordon y Cova 2010: 286). Cuenta con unas dimensiones de 4,5 x 3,7 cm y un grosor aproximado de entre 0,2 y 0,5 mm. Aparece decorado con una escena en la que se muestra a dos personajes masculinos (Fig. 3a). Ambos individuos están representados en actitud de movimiento, con el torso desnudo y ataviados con un faldellín. No se conservan los miembros inferiores de los mismos. Los personajes se disponen en fila orientados hacia la izquierda. Tienen los brazos elevados y la parte superior del cuerpo ligeramente encorvada, cuya postura transmite una sensación de esfuerzo al sostener un objeto alargado de grandes dimensiones que portan sobre sus cabezas. Este objeto presenta líneas horizontales y parece estar asegurado con cuerdas, dispuestas como cinchas. Un tercer personaje se intuye en esta fila, a tenor de los dos brazos conservados que ayudan a

sostener el mismo objeto. Esta misma escena se ha visto representada en lucernas que siguen los patrones morfológicos, ante todo, del tipo Loeschcke IV en diversos puntos del Mediterráneo. Cuatro ejemplares de lucernas con este mismo esquema iconográfico se conservan en el British Museum. De estos, dos lucernas completas (Q2667 y Q2668), procedentes del santuario de Deméter en Cnido, exhiben la escena de manera nítida, con los detalles bien definidos (Fig. 3b). Un tercer fragmento de lucerna, procedente de la Torre de Londres (Q2669), muestra una representación menos clara, en la que únicamente se intuyen los volúmenes y se observa una escasa definición de sus partes (Fig. 3c). En este caso, puede establecerse una relación con un ejemplar procedente de Chipre, perteneciente a la Colección Cesnola del Metropolitan Museum (Fig. 3d), el cual presenta una

escena imprecisa y con escasa definición (Lightfoot 2021: 216- 74.51.2109). Adicionalmente, el British Museum alberga un fragmento de disco excavado en Exeter (Bailey 1988: 48) que representa esta misma escena (Q1527), aunque en este caso únicamente se conservan los dos primeros personajes, pero no así el objeto portado (Fig. 3e). Las tres primeras piezas fueron objeto de estudio por Walters. En su análisis, el autor destaca la representación de tres figuras masculinas de aspecto grotesco, ataviadas con *quitón* y alineadas en fila, sosteniendo con los brazos en alto lo que identifica como un haz de redes de caza atadas (Walters 1914: 104, nr. 680-682), a diferencia de la lectura realizada sobre un ejemplar de similares características depositado en el Museo de Split (Alacević y Bulić 1885: 142-143), en el cual se define el objeto como un haz de ramas. Los ejemplares londinenses, analizados y fechados en época flavio-trajana posteriormente por Bailey, son interpretados como representaciones grotescas de esclavos. Según su hipótesis, las figuras portarían un ánfora cubierta por una estructura protectora exterior (Bailey 1988: 48). Por su parte, Heres defiende que en esta escena los personajes, a los que asocia con pigmeos, llevan un haz de juncos (Heres 1968: 199). En relación a un ejemplar completo encontrado en el Museo de Chipre (Fig. 3f), Oziol indica que es un tanto arriesgado afirmar que los personajes representados llevan un haz de redes de caza y en su análisis interpreta el objeto como un fardo (Oziol 1977: 138; Gordon y Cova 2010: 284, fig. 8). Por otro lado, existen otros ejemplares de esta escena en una lucerna depositada en el Museo de Split (Alacević y Bulić 1885: 142-143; Heres 1968: 194), otro, procedente de Chipre y depositado en el Birmingham Museum and Art Gallery (Peltenburg 1981: 75), además del documentado en el *Asklepieion* de Cos (Cahn-Klaiber

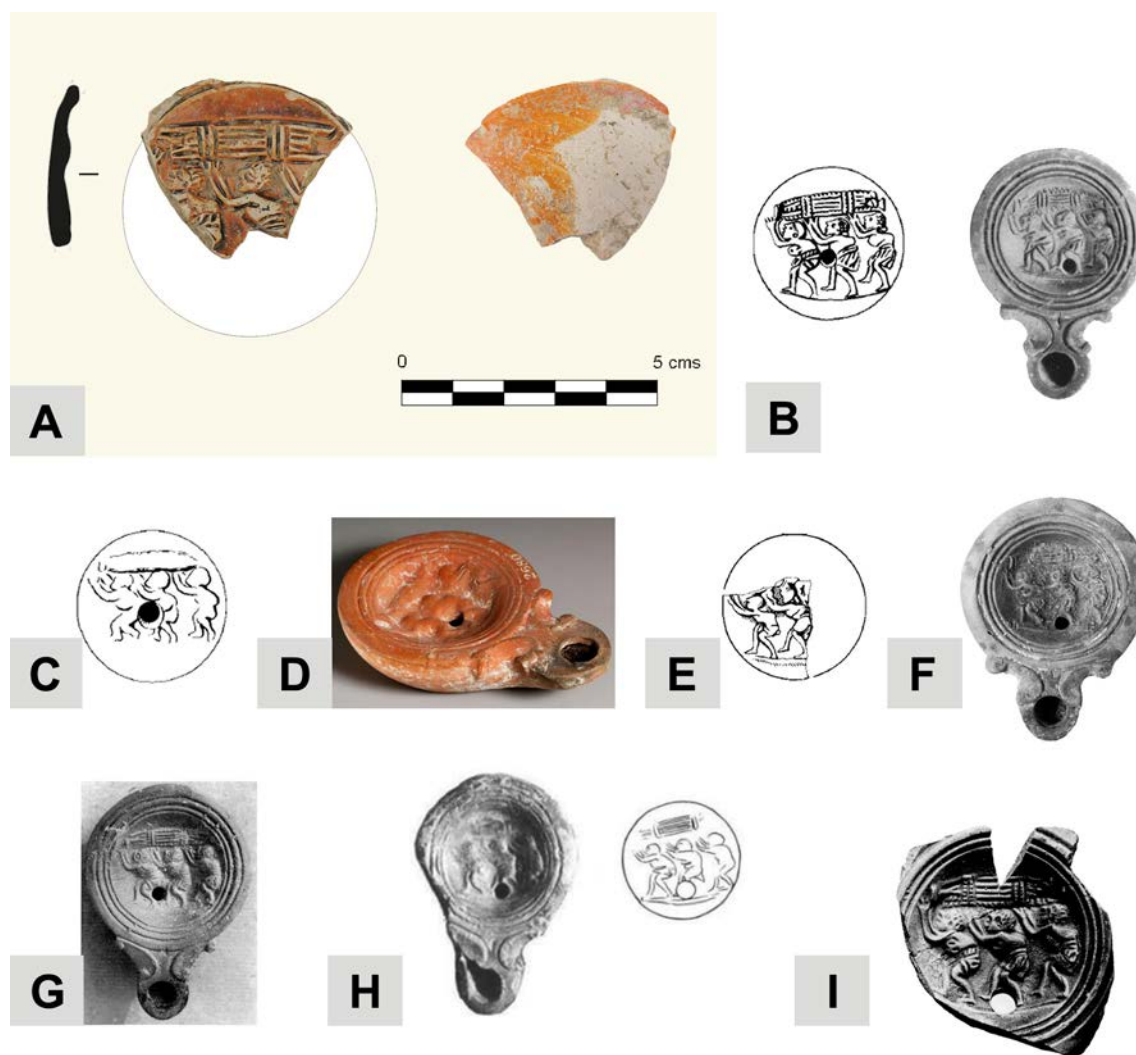


Figura 3. a. Detalle del disco de la lucerna con representación de esclavos, excavado en las inmediaciones del *Kardo III* y de la fachada oriental de la *Domus Aterrazada* de Ercávica; b. Lucernas Q2667 y Q2668, depositadas en el British Museum, según Bailey (1989: 47, fig. 57 y Heres, 1968: Taf. 32, 3); c. Lucerna Q2669, depositada en el British Museum, según Bailey (1989: 47, fig. 57); d. Lucerna de la Colección Cesnola, Metropolitan Museum, según Lightfoot (2021: 236, cat. 276); e. Fragmento de disco Q1527, depositadas en el British Museum, según Bailey (1989: 47, fig. 57); f. Ejemplar del Museo de Chipre, según Gordon y Cova (2010: 284, fig. 8); g. Lucerna excavada en Saranda Kolones, según Karageorghis (1985: 956 y 959, fig. 126); h. Lucerna documentada en Sidi Khrebish, según Bailey 1985, plate XVIII, 635 y 207, fig. 7); i. Fragmento de disco de lucerna hallado en *Itsmia*, según Daux (1968: 784, fig. 13).

1977: 178), en Saranda Kolones (Fig. 3g) y publicado por Karageorghis (1985: 956 y 959, fig. 126), otro ejemplar (Fig. 3h) en Sidi Khrebish, Libia (Bailey 1985: 92), o el fragmento de disco (Fig. 3i), hallado en las excavaciones de *Itsmia* (Daux 1968: 782). En nuestra opinión, el objeto podría identificarse con una canoa de papiro que se porta volteada (Fig. 3b, g, i). Las líneas horizontales corresponderían a los largos tallos de papiro sujetos con ataduras verticales en tramos intermedios y en

los extremos de la embarcación. Paralelos iconográficos de este tipo de canoa se encuentran en escenas nilóticas, entre otros, el *mosaico con paisaje nilótico*, conservado en el Palazzo Massimo alle Terme - Museo Nazionale Romano (n.º inv. 326). A su vez, los portadores presentan algunos rasgos físicos que parecen remitir a contextos africanos, pudiendo ser egipcios negroides ataviados con el típico faldellín *shenti*. Por su aspecto también podría tratarse de pigmeos —como

señaló Heres—, frecuentes en las escenas nilóticas.

De acuerdo con los diferentes estudios realizados, las lucernas completas que presentan esta decoración, además de otras muchas, se atribuyen al taller de *Romanesis*, fundamentándose en las firmas que aparecen reflejadas en las bases de las mismas. Estas firmas pueden aparecer estampadas o bien, elaboradas a mano sobre la arcilla tierna antes de la cocción y escritas en una o dos líneas,

incluyendo, en ciertos casos, la marca de un pequeño círculo impreso bajo la firma (Gordon y Cova 2010: 280) o junto a la impronta de un pie estampada, como en el caso libro. Entre las inscripciones, pueden incluso observarse eses reversas y las letras griegas “Ω” y “H” en lugar de las letras “O” e “E”. Estos datos podrían indicar que las firmas fueron realizadas por diferentes personas, sugiriendo incluso que pudieran haber sido esclavos o libertos griegos los encargados de su elaboración (Williams 1984: 28). Del mismo modo, existen ciertos ejemplares sin firma a los que Bailey, contrariamente a lo que defienden Williams y Heres, atribuye a otros talleres menores de Cnido (Bailey 1988: 332). A lo largo de las investigaciones, se ha llegado a la conclusión de que el taller de *Romanesis* tendría sus raíces en Asia Menor. Williams y Bailey sugieren el origen del mismo en Cnido (Williams 1981: 28; Bailey 1988: 331), mientras que Heres no descarta, incluso, su ubicación en Mileto (Heres 1968: 204), dada la elevada presencia de lucernas de la primera etapa de producción del taller en este lugar. El esplendor del taller de *Romanesis* parece abarcar desde el año 70 al 130 d.C. aproximadamente, aunque sus inicios pudieran haberse adelantado unas décadas, entre el año 40-50 d.C. (Cahn-Klaiber 1977). Durante su actividad, sus piezas se distribuyeron por todo el Mediterráneo, con una notabilísima presencia en su parte oriental (Bailey 1988: 331; Gordon y Cova 2010). Por otro lado, según argumenta Bailey en referencia a ciertos ejemplares de lucernas datados en el siglo II d.C., todos pertenecientes al tipo Loeschcke VIII y firmados por diferentes manos, es probable que se siguiera utilizando la firma *Romanesis* incluso después de la muerte de este artesano, posiblemente en el mismo taller (Bailey 1988: 115). Esta continuidad en la firma sugiere una tradición de producción que perduró

más allá de la vida del maestro, lo cual podría indicar la relevancia de su estilo e influencia en la cerámica de la época. A través de los diversos datos aportados por los análisis de las lucernas que reflejan esta escena, por sus características principales, así como por la pasta y el barniz, podría deducirse que el fragmento hallado en *Ercavica* correspondería a un ejemplar procedente del taller de *Romanesis*, en Cnido. Hasta el momento, todo parece indicar que todos los ejemplares que reflejan esta escena son originarios de Cnido, a pesar de las diferencias formales existentes entre sus detalles. Algunos ejemplares, además, carecen de la precisión de los demás, quizá por haberse empleado moldes desgastados o, bien, por tratarse de copias de escasa precisión, tal vez, de otros talleres del entorno. En consecuencia, este hallazgo confirmaría la llegada de bienes exógenos al contexto urbano de *Ercavica* (Pascual 2024: 79) y, adicionalmente, la presencia de materiales orientales en el interior, por lo general, escasos en la mitad occidental peninsular (Murcia 2007: 103). De este modo, se va redimensionando el panorama de la circulación y distribución comercial de productos procedentes del Mediterráneo oriental y el alcance de su demanda entre las élites locales de urbes del centro de Hispania.

Bibliografía:

- Alacević, G. y Bulić, F. 1885: *Bullettino di archeologia e storia dalmata*, 8.
- Bailey, D.M. 1985: *Excavations at Sidi Khrebish Benghazi (Berenice) Volume III, Part 2*, British Institute for Libyan & Northern African Studies.
- Bailey, D.M. 1988: *A catalogue of the lamps in the British Museum Roman provincial lamps*. London, British Museum.
- Cahn-Klaiber, E. M. Cahn-Klaiber, *Die antiken Tonlampen der Archäologischen Instituts der Universität Tübingen*, Tübingen, 1977.
- Daux, G. 1968: “Isthmia”, *Bulletin de correspondance hellénique*, 92-2, 773-786.

- Gordon, J. y Cova, E. 2010: *Romanesis in Cyprus: A lamp from Athienou-Malloura*, en *Cahiers du Centre d'Etudes Chypriotes*, 40, 277-294.
- Heres, G. 1968: “Die Werkstatt des Lampentöpfers Romanesis”, *Forschungen und Berichte*, 10, 185-211.
- Karageorghis, V. 1985: “Chronique des fouilles et découvertes archéologiques à Chypre en 1984”, *Bulletin de correspondance hellénique*, 109, 897-967.
- Lightfoot, C.S. 2021: *The Cesnola Collection of Cypriot Art. Terracotta Oil Lamps*, The Metropolitan Museum of Art, New York.
- Murcia, A.J. 2007: *Vasos a molde de época altoimperial en Carthago Nova: las producciones del Mediterráneo oriental*, 6, 93-106.
- Oziol, T., 1977, *Salamine de Chypre VII. Les lampes du Musée de Chypre*.
- Walters, H.B. 1914: *Catalogue of the Greek and Roman lamps in the British Museum*, London.
- Pascual, M.A., Rubio, R. y Fantuzzi, L. 2024: “Un conjunto de ánforas Dressel 2 evolucionadas procedentes de la *Domus* Aterrazada de Ercávica y las vías de comercialización del vino”, J. C. Sáenz Preciado, C. Aguarod y C. Heras (coords.), *Los cursos fluviales en Hispania, vías de comercio cerámico*, Actas del VI Congreso Internacional de la SECAH (Zaragoza, 2022), Universidad de Zaragoza, 69-80.
- Peltenburg, E.J. 1981: *A Catalogue of Cypriot Antiquities in Birmingham Museum and Art Gallery*. Birmingham.
- Rubio, R. 2022: “Ercavica: balance y novedades en la investigación de su paisaje urbano”, en T. Nogales y M. J. Pérez del Castillo, *Ciudades romanas de Hispania II*, 151-164.
- Rubio, R. y Valero, M. A. 2007: “Intervenciones arqueológicas en Ercávica: campañas 2003-2005”, *Arqueología de Castilla-La Mancha*, Cuenca, 431-444.

¹ Este trabajo se ha elaborado en el seno del Grupo de Investigación ARCYT, de la Universidad de Castilla-La Mancha y en el marco del Proyecto de Investigación *Paisajes culturales romanos entre Celtiberia meridional y Carpetania II* (SBPLY/21/180501/000287) de la Convocatoria de Proyectos de Investigación Científica y Transferencia de Tecnología de la Dirección General de Universidades, Investigación e Innovación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

² Actualmente en proceso de estudio.